

20

ct.



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO VI

BARCELONA, 26 JUNIO 1931

NUM. 236

David Liceaga

Joven y notabilísimo artista mejicano que, tras dos brillantísimas actuaciones novilleriles en Barcelona, el domingo refrendó su alternativa de matador de toros en la Monumental actuando de padrino Manolo Bievenida. Liceaga, a pesar de contender con un ganado lidiabile, obtuvo un nuevo triunfo, escuchando grandes ovaciones y pretendiendo el público sacarlo en hombros al acabar la corrida. ¡Paso a un gran torero!



E n c o r t o y p o r d e r e c h o

¿Ustedes han visto fracasos como los de Manolo Bienvenida?

En los últimos años, no.

Para buscar término de comparación a los mismos hay que remontarse a aquellas actuaciones catastróficas de Rafael el Gallo, con la diferencia de que éste fué siempre un diestro sin facultades físicas que frecuentemente realizaba faenas soberanas y Manolito es un muchacho fuerte, sano y pimpante de diez y ocho años que muy de tarde en tarde obtiene un éxito.

Este año solamente ha logrado uno digno de tomarse en consideración, el del 16 de mayo en Madrid, y si nosotros, imparciales siempre, dimos cabida en estas columnas a los elogios cálidos que dicha actuación mereció a nuestro querido y admirado *Don Quijote*, ¿por qué no hemos de dejar bien sentado también todo lo malo que tan desaprensivo lidiador viene haciendo por esos ruidos?

Circunscribiéndonos a Barcelona y a las cinco corridas que aquí lleva toreadas este año, todas las censuras nos parecen pocas al hablar de dicho diestro.

Por lo que aquí le hemos visto, el

tal Bienvenida es un detentador del título de torero de primera fila que ostenta.

Por las corridas que torea, podrá serlo; pero por la labor que realiza ante los toros, no. Rotundamente: no.

Porque se pueden tener tardes desgraciadas, pero no las vergonzosas abdicaciones del pundonor profesional en que incurre este niño.

Lo que vimos en la plaza Monumental el domingo último fué un verdadero escándalo, algo intolerable que, de haber ocurrido con el último toro de la tarde—cuando no se puede huir de las iras de la multitud—, no sabemos qué suerte hubiera corrido Bienvenida, caso único, en los modernos tiempos, de desenfado, ineptitud y miedo.

¿Pero quién dijo miedo?

Lo que le vimos derrochar con la corrida de Guadalest fué un pánico insuperable que incapacita a un torero para vestir el traje de luces.

Y cuenta que venía a desquitarse de su desastrosa actuación en la corrida del 10 de mayo.

Una mala vergüenza.

Sobre todo, considerando que aquellas huídas, aquellos sablazos incalifi-

cables, aquel pánico, aquel deplorable espectáculo que puso al público en una actitud como pocas veces lo hemos visto, debíanse a un muchacho fuerte, lleno de salud, que cobra espléndidos honorarios y que pasa por una primera figura del toreo. ¿Qué sarcasmo!

Y aun hay quien asegura que es el amo.

¿El amo de qué?

Del miedo, de la trampa, del barullo y de la desaprensión artística.

Porque lo que es de otra cosa...

Bien puede decir Cagancho, cuando se acuerde de sus derrotas humillantes y sonadísimas, que a todo hay quien gane.

Cagancho vencido, es un Napoleón en Austerlitz, comparado con Manolito Bienvenida.

A la escuela mandaban a éste muchos espectadores el domingo último; pero creemos que sería mejor mandarlo a aquel sitio que se expresa con la inmundicia y soez palabra atribuida a Cambronne en Waterlloo.

Y ustedes disimulen la manera de señalar.

Fernando Laya

A c a r a y c r u z

El miércoles, día 17 del actual, fué inaugurada en Madrid la nueva plaza de toros que viene a sustituir a la que todavía existe en la carretera de Aragón.

A la plaza nueva, que tiene categoría de Monumental y es bellísima, la podemos denominar la plaza nieta.

La madre es la antes mencionada, inaugurada en 1874.

Y la abuela, la anterior, que estuvo situada junto a la Puerta de Alcalá, en la cual se efectuó la primera fiesta taurina el 3 de julio de 1749.

Cuando se estrenó la misma, reinaba en España Fernando VI; cuando se inauguró la que pronto desaparecerá, no había ni república ni monarquía, sino un Poder Ejecutivo presidido por el general Serrano, Duque de la Torre, y al estrenarse la nieta tenemos una República flamante, pues solamente cuenta dos meses de edad.

La plaza abuela la inauguraron Juan Leguregui (el *Pamplonés*), Juan Esteller (el *Valenciano*) y Antón Martínez. Hubo toros mañana y tarde.

La madre fué estrenada por *Bocanegra*, *Lagartijo*, *Currito*, *Frascueto*, *Viltaverde*, *Chicorro*, *Machío* (José) y *Valdemoro*.

Y al inaugurar a la nieta han toreado *Fortuna*, *Marcial Lalande*, *Villalta*, *Barajas*, *Fuentes Bejarano*, *Barrera*, *Armillita-chico* y *Bienvenida III*.

La corrida inaugural de la plaza abuela fué presidida por el Marqués de Rafal, corregidor de Madrid, e ignoramos si asistió el Marqués de la Ensenada, Secretario de Cámara de Fernando VI a la sazón.

El estreno de la plaza madre fué presidido por el Marqués de Sardeña, entonces alcalde de la villa, y en el palco principal tomó asiento el Duque de la Torre, jefe de la situación.

Y al inaugurarse la nieta, ha sido presidente don Pedro Rico, actual alcalde de los Madriles, y ha asistido don Niceto Alcalá Zamora, Presidente del Gobierno Provisional de la República.

No sabemos cómo se portaron el *Pamplonés*, el *Valenciano* y Antón

Martínez en el año 1749; en la inauguración de la plaza madre hubo, por parte de los diestros, de todo, como en botica, y al estrenarse la nieta han estado todos mal y la corrida resultó insoportable.

La plaza abuela existió por espacio de ciento veinticinco años; la madre cuenta de existencia cincuenta y siete y a la actual le deseamos que se haga tan longeva como su abuela. ¿Lo conseguirá? ¿Vaya usted a saber! Ojalá, porque sería una demostración de que en el año 2056 la fiesta taurina continuaba con la pujanza que nosotros la hemos conocido. Si entonces existen las corridas de toros, ¿qué transformaciones se habrán operado en ellas? Nunca lo sabremos los que ahora vivimos.

Quede registrado en mi crónica de hoy el hecho histórico del estreno de la plaza nueva de Madrid, en el cual hubo—como suele ocurrir en casi todas las corridas malas— hasta toros devueltos al corral.

En fin: que fué un estreno que no gustó y que la obra fué patacada.

Y no la obra del edificio, que exterior e interiormente es insuperable, sino la de los artistas que salieron al escenario.



Fotografías en esmalte y trabajos en toda clase de porcelanas

Representante exclusivo:

JOAQUIN CATALAN

Aguila, 20, 2.º

Barcelona

Punto y Coma

Un nuevo matador de toros mejicano

El pasado domingo vió realizado este torero uno de sus anhelos más feroces: el de ratificar en España su alternativa de matador de toros que le confiriera en Méjico *Chicuelo* a finales de la última temporada.

David Liceaga Maciel, es el matador de toros más joven entre los actuales, ya que aún no tiene cumplidos los dieciocho años.

Nació en la capital de Méjico, el 22 de julio de 1913.

Con la pretensión de sus familiares de que David fuese un hombre de carrera, el muchacho estudió el preparatorio, pero la afición desmedida que desde muy niño sentía por el toreo hizo que pronto abandonase los estudios para entregarse con todo entusiasmo a sus taurómacas inclinaciones.

En 1927, cuando apenas Liceaga contaba catorce años se presentó en la plaza de Mixcoac, actuando como banderillero en una novillada que toreaban Balderas y Muñoz. Encontró fácil el oficio y ello le alentó para mayores empresas. Poco después, en una becerrada celebrada en el *Toreo*, a beneficio de los mozos de espadas, en cuyo festejo los hermanos Bienvenida (a la sazón en Méjico) actuaron de auxiliares, David mató dos becerros obteniendo tan lisonjero éxito que al domingo siguiente, 13 marzo, toreaba con los mencionados niños sevillanos en aquella misma plaza.

Las admirables disposiciones que mostrara el chiquillo llamó la atención de los aficionados, que empezaron a interesarse por él. Pero era tan chico que no tuvo más remedio que reprimir sus impacencias y dar tregua al tiempo. Así y todo aquel año toró dos o tres becerradas más, siempre con satisfactorio resultado.

El año 1928 toreó algunos festivales con Rodolfo Gaona, matando algunos becerros, hasta que, impaciente por realizar su ilusión de ser torero, el 19 de enero de 1929, en una corrida celebrada en León, en la que actuaban Juan y Fermín *Armillita*, Liceaga estoqueó un novillo de respeto, alcanzando un éxito grande, cortando las orejas y rabo del animal.

Ya en franco plan de lucha, en abril se presentó como novillero en "El Toreo", alternando con José Muñoz y Rangel.

No volvió a torear hasta el 15 de agosto, que lo hizo en Jalapa, alternando con Morenito de Zaragoza. De aquí en adelante puede decirse que la actividad de Liceaga no tiene punto de reposo ya que de esta fecha hasta septiembre del año siguiente tomó parte en más de 56 novilladas, obteniendo grandes triunfos y llegando a torear 11 corridas seguidas en "El Toreo".

DAVID LICEAGA



En una de estas, celebrada el 14 de septiembre, al ir a poner un par de banderillas, Liceaga cayó al suelo, siendo pisoteado por el toro y sufriendo la fractura del húmero derecho. Este percance le tuvo alejado de los ruedos dos meses y medio.

Empezó en "El Toreo" la tempo-

¡ AFICIONADOS !

Leed y propagad LA FIESTA BRAVA porque es la mejor revista taurina que se publica, la más literaria, la más imparcial y la más amena.

Su difusión es mayor cada día porque sabe mantener los prestigios que en tiempos disfrutó la prensa taurómaca.

Leed y comparad, y habréis de reconocer que LA FIESTA BRAVA es el mejor y el más importante periódico taurino que en la actualidad se publica.

LA FIESTA BRAVA es el único periódico en su clase que consta de diez y seis páginas.

Leer y recomendar la lectura de LA FIESTA BRAVA es una doble manifestación: la del buen gusto y la de ser buen aficionado.

LA FIESTA BRAVA publica en todos sus números artículos doctrinales y de actualidad, históricos, biográficos, festivos y anecdóticos.

Su difusión y su tirada aumentan de día en día.

¿Qué demuestra esto?

Que LA FIESTA BRAVA es la mejor revista taurina que se publica en la actualidad.

¡Adquirid el próximo número de LA FIESTA BRAVA!

rada grande en el invierno último. No iba bien el negocio; faltaba interés a los carteles y el público no respondía. Para "animar" el negocio la empresa organizó dos novilladas a base de Liceaga, que se celebraron el 24 y 31 de diciembre último, que constituyeron dos éxitos decisivos para este torero, especialmente la segunda tarde, en la que con el toro "Triadero" de Zacatecas hizo una faena inenarrable que produjo general entusiasmo y que decidió a la empresa a ofrecerle la alternativa que le confirió *Chicuelo*, el 13 de enero de 1931. Con ellos alternó Carmelo Pérez y los toros fueron de Zacatepec. En "El Toreo" tomó parte en cinco corridas, una de ellas la de Miura, y estoqueó once toros, cortando tres orejas y dos rabos. Toreó la corrida de Covadonga, de ocho toros, mano a mano con *Chicuelo* y ganó el trofeo máximo de la temporada: la oreja de oro.

Aún toreó diez corridas más por los estados, siempre con gran éxito, y con la ilusión de que el público español sancionara su trabajo llegó a Sevilla, donde debutó el 3 de mayo, con Chiquito de la Audiencia y Maravilla y toros de Santa Coloma. De la impresión que causara su debut da idea el que, hecho el cartel de la novillada siguiente, de Miura, la empresa agregara dos toros más, para Liceaga, que obtuvo un triunfo grande, cortó la oreja del último y fué sacado en hombros y paseado por las calles. Volvió a torear por tercera vez, reses de Guadalest, y le firmaron la alternativa en la corrida de la prensa que hubo de suspenderse por fuerza mayor. En vista de esto Liceaga decidió torear algunas novilladas.

Su presentación en Madrid fué un triunfo grande; faena extraordinaria, oreja y salida en hombros. Otro tanto ocurrió en Valencia y fresco está aún el triunfo ruidoso alcanzado en su presentación en Barcelona, en cuya tarde fué paseado por las calles y conducido hasta el hotel, en hombros de los aficionados y entre aclamaciones.

Esta es a grandes rasgos la historia taurómaca de este joven matador de toros mejicano, en el que se advierten disposiciones magníficas para cuajar en una gran figura del toreo.

Hay en él un formidable muletero, tiene un valor sereno, un arte y una facilidad asombrosos y unas facultades extraordinarias.

Y lo que vale y significa más que todo eso; dieciocho años, una afición y un afán de conquistar la gloria que le quitan el sueño.

David Liceaga tiene por delante un espléndido porvenir.

D. Sebastián, D. Babil y D. Bernardo

Punto y Coma, en un momento de buen humor, me llama eruditísimo, y no contento con esto asegura que poseo talento y erudición.

¡Eskerrikasko! que decimos por estas tierras.

Dejando a un lado protestas de falsa modestia, diré con toda franqueza, que esos piropos me han dejado satisfecho, engraido, agradecidísimo y muy obligado; y para probar esto último, aquí me tiene el amigo *Punto y Coma* dispuesto a revolver papelotes, libros, bibliotecas y archivos en busca y captura de datos referentes a esos dos toreadores dieciochescos, que se llamaron don Sebastián Ponce de León y don Babil de Locen, y que alternaron con el famoso y diestrisimo Estudiante de Falces en los arriegados lances del sublime arte del toreo.

De don Sebastián, sé tan solo hasta ahora, lo que de él escribió el licenciado don José de la Tixera, y no es mucho más lo que he averiguado del pamplonica don Babil.

De su compañero don Bernardo de Alcalde y Merino, he logrado reunir bastantes datos, inéditos en su mayoría. Lo más interesante que de él conozco, es, su actuación en la corrida regia que se celebró en Pamplona el 2 de octubre de 1738 en honor de la reina viuda doña Mariana de Neobourg.

Como consta que en esa corrida, juntamente con el de Falces, actuó otro estudiante compañero suyo, y aunque las actas y cuentas de las fiestas no registran su nombre, no sé por qué se me figura que debió ser don Babil, *es por eso que voy a escribir de esa corrida regia.*

Para ella, se contrató al toreador riojano Antonio Bermejo, alias Zurdo de Alfaro, y a él y a los siete de su cuadrilla, les hizo la Ciudad unos trajes de torear que consistían en "jubones de tafetán liso doble de color azul, y briales o faldellines de tafetán encarnado y medias encarnadas, todas de uniforme y de los colores de esta Ciudad".

Se acordó también llamar a "don Bernardo Alcalde, llamado en lo común el Estudiante de Falces, de singular y extraordinaria destreza en el ejercicio de torear". Aceptó el de Falces el ofrecimiento de la Ciudad, y como arriba dejo apuntado, actuó con otro estudiante, de Pamplona seguramente, pues de no ser así, hablarían las cuentas, de los gastos de su viaje a la capital.

También a estos dos les uniformó el Ayuntamiento de Pamplona. Como es *Punto y Coma* un curiosón que le gusta saber y averiguar cómo visten y calzan los que a las cosas del toreo se dedican, le diré qué prendas componían el uniforme de los estudiantes.

"Chupas y calzones de terciopelo negro, sombrerillos castellanos, medias encarnadas sahitas de tafetán encarnado listado, y zapatillas blancas". En fin, que estarían hechos unos bibelotes.

Por las actas que de estas fiestas mandó levantar la Ciudad nos enteramos, que después de toreados y estoqueados varios toros, hubo un intermedio de bailes de damas y galanes y de bobos, y retirados los danzantes "quedaron solos en la plaza los dos estudiantes, que con el maior y nunca visto primor, torearon de banderilla y mataron quatro toros con admiración de todos, habiendo visto su Magestad el sumo agrado y complacencia que había tenido en haber visto semejante destreza y habilidad, y retirados éstos, ya cansados, continuaron los toreros con los demás toros".

A estos datos, hasta ahora inéditos (creo yo) añadiré algunos más, tomados de un folleto que se publicó en Pamplona relatando todas las fiestas reales. Su título empieza "Aclamaciones Festivas y Alegres Manifestaciones que la Ciudad de Pamplona, etc." No copio lo demás, pues para dar cabida a todo el título tendría *Trincherrilla* que duplicar el número de páginas de LA FIESTA BRAVA.

En este líbrico, su autor, en el ampuloso e indescifrable estilo de la época, trayendo sin venir a cuento citas de Virgilio, Marcial, Homero..., metiéndose a soneto limpio con todo quisque, sacando a cada paso a relucir la mitología y en todo momento al lector de quicio, relata la corrida real, dedicándole veinte páginas. De los estudiantes nos asegura, que "llegaron a jugar con ellos (con los toros), y darles en sus mismos hozicos, no sólo con las manos, que eso era poco a su gentileza, sino aun con los pies en señal de desprecio". Resbaló uno de los diestros aficionados y cayó ante el toro y éste "le hubiera ayudado a levantar si embistiendo él al cuerno derecho de aquel ejército de furias, no se hubiera hecho fuerte con él, asegurando la victoria con las armas de su enemigo".

El toro último hirió levemente al de Falces y no sé que fué peor, si la



Fragmento de una carta autógrafa del licenciado de Falces

herida o la décima que le dedicó con este motivo el bueno del autor.

Todos los lectores conocen de sobra la Tauromaquia de Guerrita, pero a pesar de ello, creo no estará de más que recordemos lo que dice de las corridas reales celebradas en Madrid por noviembre de 1725, "Dos hombres embozados y cubiertos con grandes sombreros, los cuales fingían animada conversación, cuando la respartía hacia ellos no se movían del sitio, librando la acción ofensiva por medio de quiebros con el cuerpo, o cambiando la dirección con los vuelos del capote. Uno de los individuos que tal ejecutaron era don Bernardo de Falces, vulgarmente conocido por el licenciado de Falces".

De ser esto verdad, y continuando en el terreno de las suposiciones, podríamos apuntar la sospecha de que el otro embozado fuese alguno de los dos aficionados en cuestión.

Pero el caso es, que Moratín, en su Carta Histórica asegura que su anciano padre vió en tiempos de Carlos II, realizar esta misma hazaña a dos hombres decentes, y en este caso, no pudo ser el héroe Don Bernardo Alcalde, pues nació ocho años después de muerto Carlos II.

Dato concreto de Don Babil de Locen, hasta ahora, tengo tan solo el siguiente.

Por octubre de 1739, pasó por Pamplona de paso para Madrid la infanta francesa Doña Isabel Luisa, a quien su padre Luis XV enviaba a España a los 12 años de edad, para casarla con el príncipe español Don Felipe. Con tan fausto motivo, el ayuntamiento de Pamplona, organizó muchos y variados festejos, y como es natural, no podía entre ellos faltar la consabida corrida de toros, que se celebró en 15 de octubre de dicho año.

Lo único que de esa corrida he podido averiguar es, que se corrieron 12 toros, y que se pagaron "1353 reales y 9 maravedis a los toreros, incluso ciento y sesenta que se libraron a Don Babil de Locen que toreó de aficionado".

Tenemos pues ya una pista segura, la fecha de la actuación de Locen, y por lo tanto, la de Ponce de León también. Espero que siguiéndola, he de dar con más datos de ese par de aficionados y competidores de Alcalde. De algo me ha de valer lo que he aprendido leyendo las aventuras de Sherlock Holmes y Nick Carter, quienes con ese dato tan solo, serían capaces hasta de averiguar como era el pelo de los susodichos. ¿Pero de dónde de demontres ha averiguado el amigo *Punto y Coma* el color de mi no muy abundante cabellera?

Impresiones

ORTEGA EN MADRID

El público no agotó las localidades de la Plaza para la corrida de presentación de Ortega. A la hora de empezar, estaban las taquillas abiertas y dió comienzo la corrida con dos tercios de entrada. Durante la actuación de Cañero—que, por cierto, toreó a caballo y rejoneó mejor que nunca—se fué cubriendo el graderío, y al empezar la lidia ordinaria puede decirse que el circo aparecía lleno. El lleno que habíamos dado por seguro. Pero tanto se estira la cuerda que al fin se rompe, y los precios realmente exorbitantes, después de veintitantas corridas de toros en tres meses, explican la parsimonia con que se vendieron los billetes, esperando, sin duda, la baja en la reventa, a última hora.

Quienes esperasen que Ortega fuera recibido con hostilidad, por su desconsideración no habiéndose presentado en Madrid como novillero, ya habrán visto que estaban en un error y que desconocían a este público... Ni siquiera se produjo la natural reacción, propicia a la severidad, por los altísimos precios de la corrida, ni por cuanto se viene diciendo de Ortega.

El diestro de Borox no oyó un solo pito en tanto no lo hubo merecido por su actuación. El paseillo se hizo sin palmas ni pitos. Al confirmar Villalta la alternativa al neófito, se le aplaudió calurosamente, con la tradicional cortesía con que en tales casos se subraya siempre la ceremonia.

Durante la lidia del primer toro, pugnó varias veces por estallar la ovación, apenas el nuevo torero apuntó un capotazo, un lance, un pase de muleta. La gente estaba rabiando por ovacionarle y los oles se escapaban materialmente de las trece mil bocas en tales ocasiones. Si no cuajaba la ovación era porque aquellos destellos se producían siempre con inmediatas soluciones de continuidad.

Los primeros pases de la faena — sólo hubo uno de trinchera muy bueno — se jalearon. Como el trasteo fué muy desigual e iba desmereciendo de pase en pase, se insinuaron protestas, entre los aplausos de los más y mejor predisuestos a entregarse. Pero un estocónazo hasta lo colorado, proporcionado con decisión, ya que no con estilo, determinó una ovación generosa, con silbidos sueltos entreverados en ella. Ni asomos de animosidad. Todo lo contrario: predisposición al entusiasmo benevolente. Creíamos en lo que no veíamos. Dábamos justo crédito a lo que en provincias se dice de este torero.

Repito: no puede haberse recibido más correcta y hasta cordialmente a Domingo Ortega. Tal es este público.

Nadie se acordaba de los dimes y dires de su ausencia, de la desconsideración evidente a esta Plaza; de la larga espera en que ha tenido al público de Madrid hasta que se ha dignado venir a presentarse; ni siquiera nos acordábamos del mucho dinero que acabábamos de dejar en la taquilla. Cordialidad, deseo de que triunfara el torero; benevolencia, simpatía. No puede quejarse Domingo López Ortega. Nadie podrá dejar de reconocer que no hay otro público como este.

Después... la desdichada intervención de Ortega en todos los quites, a lo largo de toda la corrida; la vulgarísima labor que llevó a cabo en el último toro, fueron incrementando las protestas, que se hicieron violentísimas al final. Pero esto le sucede a cualquier torero en tardes de desgracia. Los pitos no iban contra otra cosa que contra lo que el nuevo diestro realizaba en el ruedo, inexplicable en él, que, según todas las referencias, es torero de grandes recursos y excelente matador. ¿Cómo pudo emborronar la interesante página de su presentación en Madrid, cerrándola con aquella forma de entrar a matar, tan desafortunada y fea?

Son fenómenos psicológicos, sin duda, de difícil interpretación.

En Madrid damos por seguro que cuando estas líneas se publiquen ya se habrá desquitado Ortega del tropiezo, pues toreó el martes 24, y entonces será ocasión de juzgarle y de refrescar el prestigio de primera figura adquirido en el resto de España.

Por hoy no puedo exponer mis impresiones sobre su toreo, porque — por lo que fuese — no vimos al torero. Fué como si no hubiera venido.

Mas a mí me interesa dejar bien sentado cómo el público de Madrid, contra lo que acaso se esperaba, supo hacer una vez más honor a su tradicional hospitalidad hidalga y a su cordialidad sin límites al presentarse, por fin, Domingo Ortega en esta Plaza.

LA NUEVA PLAZA

No me parecía estar en Madrid. Hasta el público me parecía otro. Hermosa plaza, sí, sobre todo por fuera, es maravillosa. Un verdadero monumento arquitectónico.

El interior abruma un poco. Falta la luz de la otra plaza. Los toriles, en la sombra... El tendido 1 en el sector que en la otra Plaza corresponde al 4; es decir, contiguo al del chiquero. El palco principal u oficial, parece que no está en su sitio. La Presidencia allá por el 7 o el 8... Extrañábamos la plaza, como esos que extrañan la ca-

ma que no es la suya... Los toreros, acostumbrados a torear entre el 1 y el 4, se encuentran a cada momento en terrenos del chiquero.

El lleno, imponente, absoluto; más que absoluto, porque mucha gente se quedó sin entradas y buen número de personas entraron gratis, arrollando a los porteros, y sin localidad...

La corrida, más larga que una cuaresma y soporífera hasta el tedio. ¡Tres horas y cuarto!

El cartel evidentemente desacertado: una ensalada de toreros.

Los toros regulares: el mejor el que rompió plaza, un hermoso cárdeno veragüeno (hoy Domecq) llamado "Hortelano". Después el de Graciliano. Se fogueó el último, de García (Rincón). Se debieron foguear dos o tres más.

Se inutilizó el de Aleas, que salió bravo y se rompió las manos en el primer recorte. El piso de la plaza está inservible, sin apisonar. Se hacían hoyos profundos.

Se retiró éste y se retiró el de Tovar por burriciego. Los sustitutos fueron de Villena.

Demasiada ensalada.

Fortuna, aceptable en la estocada, no sacó partido del veragüeno. Dió la vuelta al ruedo sin que nadie se lo pidiera.

Marcial y Villalta regulares; Barajas voluntarioso; Bejarano bien; Armillita chico regular y Bienvenida bien.

Recordar la corrida produce sueño.

Recordar el desfile, espanto. No se puede utilizar esta plaza mientras no se abran grandes vías que faciliten el acceso al circo. El emplazamiento es absurdo. No se explica cómo pudo edificarse en aquel hoyo. ¡Oh, Avenida de la Plaza de Toros! ¡Oh, vieja plaza portentosamente situada! ¡Cuánto vamos a echarla de menos cuando la derriben! Ya estoy deseando verme mañana otra vez en ella. Lo de la Nueva me parece una pesadilla.

Un acierto de la Empresa es no llamarla Plaza Monumental, aunque lo sea. Buen gusto. Simplemente "Plaza de Toros". Y debajo 1929. Aunque... se ha inaugurado en 1931. Pero sabe Dios cuándo nos trasladaremos definitivamente a ella. Por de pronto, el día de la inauguración se ha visto que por ahora no puede ser. Y yo, tan contento. ¡Cuanto más tardemos en despedirnos de la otra, de la nuestra, de la sin par Plaza de Madrid, mejor!

Pero ya está inaugurada la grande. El primer capotazo lo tiró Morato, que puso también el primer par. La primera vara la puso Anguila.

Ambos subalternos estuvieron muy requetebien en las respectivas suertes.

En la Presidencia, turnándose en el asesoramiento, Guerrita, Fuentes,

Bombita (Ricardo), Machaquito, Vicente Pastor y Bienvenida.

El Guerra — magnífica estampa de época — joven aún y ágil, tiró con brazo potente el regalo a Fortuna, salvando la enorme distancia del tendido. Asesoró al Alcalde en la lidia del primero y del séptimo toros. Fuentes la del segundo y octavo. Estuvo bien aconsejando que se foguease al toro de Rincón. Machaco estuvo más benevolente, ordenando el cambio de suerte, sin cumplirse el Reglamento. A Bombita se le aplaudió al no dejar que se apurase al tercero.

¡Qué cartel de toreros había en el palco presidencial!

Los cabestros — que salen por la sombra en esta plaza — se despistaron en el ruedo y buscaban la salida por el tercio correspondiente a la puerta de caballos de la otra plaza. ¡Animalitos!

En fin, poco grato recuerdo me ha dejado la tediosa corrida inaugural.

Pero el público, ilusionado con la solemnidad, todo lo pasó, todo lo aplaudió de buena fe, si bien no pudo entusiasmarse, y para los dos ases recientemente multados por la defecación de su compromiso, negándose a torear la corrida de Albayda (que Corrochano equivocadamente hace proceder de Martínez), no tuvo ni un reproche. ¡Pelillos a la mar! ¡Olvidado todo! ¡Puro mazapán! ¡Buen público, el público de la Villa del Oso! Para los obreros parados, en cuyo beneficio organizó el Municipio la corrida, habrá quedado un buen puñado de miles de duros, porque los precios no fueron de Plaza grande, sino de Placita de pueblo... y todo el mundo actuó *gratis et amore*.

Don Quijote



UN TORERO PREHISTORICO

Caballeros: ya ha llovido desde que Rafael el Gallo se vistió el traje de chispas para lucir como un astro y luego arrastrar su historia como si fuera un guiñapo; pero a pesar de que el tiempo dejó en su cuerpo gitano huellas profundas, pues nunca pasan en balde los años, todavía el pintoresco torero luce su garbo (y más que el garbo la calva) de América en los Estados. ¡Cualquiera sabe los planes del enigmático calvo!... Y aunque él los supiera, ¿quién fiara de ellos dos cuartos?

Cuando me acuerdo que actúa, suelo pasarme pensando la clase de puñaladas que les dará a los astados y el arte puro y brillante (?) que imprimirá a su trabajo.

Estar el Gallo en activo no es de estos tiempos ¡canastos! sino de otros muy remotos que no los alcanza un galgo.

Salir el Gallo a una plaza con su pinta de hombre raro, resulta un anacronismo que yo desde aquí rechazo.

¿Qué cuenta lleva? ¿Se sabe si ha de seguir mendigando por mucho tiempo los pesos del público americano?

¿Quousque tandem los bucles nos vas a seguir tomando?

Dí, Gómez: ¿qué es lo que intentas?

¿Cuándo vas a hacerte cargo de que eres la mayor birria que recuerdan los ancianos?

¿Cuándo vas a persuadirte de que estás haciendo el paso y de que sólo mereces la indignación y el escarnio?

¿Te enteras de lo que digo?

¡Vamos, contesta, pelmazo!

EL NOI DE LES ESTISORES

El día de San Juan en la Monumental

Por aquí estábamos acostumbrados a disfrutar en este día de corrida de toros de más o menos postín.

Precisamente el año pasado tuvimos al inclito Cagancho nada menos que con seis astados para él solito.

En cambio hogaño nos hemos visto agraciados con seis erales para otros tantos matachines. Un festejo modesto.

No cabe duda que estamos en los tiempos de las vacas flacas.

No interesó gran cosa el espectáculo y en la plaza estuvimos holgadísimos.

Los becerros de Carreño, mitad y mitad. Tres bravucones y tres mansos de toda solemnidad. Eso se llama ponerse en razón.

No embestia el primero, que traspuso la barrera una montonada de "vegadas", y "Taconero" puso mucha voluntad, luciendo una habilidad grande. Mató de un estoconazo fulminante, le dieron la oreja y paseó triunfalmente por el ruedo.

Otro boyancón ilidiable le tocó a "He-

rerrito", de Sevilla, que se mostró también habilioso y hasta se permitió desplantes y pinturerías. Media estocada le bastó para que doblara aquella cabra loca. Oyó aplausos "Herrerito".

Bravo y con nervio fué el cuarto, muy astifino. "Andaluz", muy valiente con capote y muleta. Sufrió una multitud de cogidas y sacó rota toda la ropa por diferentes sitios. ¡Un mal negocio para el alquilador! Oyó música el "Andaluz" en la faena de

LUNA

Fresquet, 57. Teléfono 10270 - Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puyas y de muerte. Trofeos taurinos y espadas para regalos. Gran variedad en modelos

muleta y una ovación grande con oreja y todo al dar en tierra con su enemigo.

También fué bravo el quinto. Niño de Utiel se lució con el capote, y más se hubiera lucido si hubiera dejado reposar los nervios. Arrancó aplausos al muletear breve y valerosamente y al rendir al de Carreño de un estoconazo, ganándose una voltereta.

"Almansa" y "Fortunito" se las enterdieron con el segundo y el último, respectivamente, y pasaron apuros. Un buen consejo es recomendarles que cambien de rumbo. En los toros tienen poco porvenir.

De los subalternos destacó "Andresillo", que banderilleó estupendamente. Se ganaron las ovaciones más serias de la tarde.

Yunas cuantas volteretas por su afán de arimarse a los becerros.

También Celita II agarró dos buenos pares.

Al final de la corrida el público cargó con "Taconero" y lo paseó en hombros por el redondel.

Dacio Martín (PONTONERO)



Aunque a ustedes les parezca extraño, este nombre se halla en el santoral, y existiendo en cierta parte de Castilla — singularmente en Valladolid y Palencia — la costumbre de poner a los que nacen el del santo del día, se dan en abundancia, tanto en varones como en hembras, nombres propios tan raros como el de este veterano picador. Acuérdense ustedes de Pacomio, por ejemplo, que es paisano de Dacio.

Dos santos hay con este nombre; uno de ellos, obispo de Milán, conmemorado por la Iglesia el 14 de enero, en cuyo día del año 1885 nació el Pontonero en Granja de Muedra, un pequeño agregado de la villa de Valoria la Buena (Valladolid).

Hijo de unos humildes hortelanos, vivió hasta los doce años en dicho caserío, y trasladado a la capital de la provincia, aprendió allí el oficio de albañil, que practicó hasta que fué soldado.

Prestó el servicio militar en Zaragoza, en el regimiento de Ingenieros Pontoneros, origen de su apodo, y como sentía mucha afición a ser torero, la permanencia en un cuerpo montado le sugirió la idea de hacerse picador.

Licenciado que fué y vuelto a su tierra, resolvió agarrar la puya, y sin previos ensayos salió a picar por vez primera, allá por el año 1910, en Palencia. En aquella misma temporada actuó de reserva en las corridas de Gijón y Aranda de Duero, continuó adiestrándose cuándo y dónde tenía ocasión y

podía y en 1912 se fué a Madrid, donde empezó a actuar de "entra y sal".

Su primer jefe fué Serafín Vigiola (*Torquito*); después, Agustín García Malla; más tarde, su paisano Pacomio Peribáñez, y luego *Dominguín* (Domingo González).

Pero ha picado a las órdenes de numerosos matadores, tanto de toros como de novillos; antes y después de su estancia con el mencionado *Dominguín*, el *Pontonero* ha toreado suelto con muchísimas espadas, tantos, que ni él mismo los recuerda.

Los años 1923, 24, 25 y 26 perteneció a la cuadrilla de Braulio Lausín (*Gitanillo*, el de Ricla); en 1927 y 1928 tuvo por jefe a *Valencia II*, y en 1929, 30 y 31 al mejicano *Armíllita - chico*.

El 16 de julio del año 1912 presenciaba Dacio Martín y Torres, como mero espectador, en Burgos, una corrida en la que tomaba parte Vicente Pastor y el *Gallo* y se lidiaban toros de Anastasio Martín, reses que salieron pegando fuerte a los picadores y en un dos por tres mandaron a la enfermería a *Pegote* (Pedro Fernández), *Alajo* y *Cochero*. Alguien se enteró de que allí estaba el *Pontonero*, fué reclamada su ayuda por el contratista de caballos, se vistió con el traje de uno de los compañeros heridos y salió a picar. Nunca lo hiciera. En una caída sufrió la rotura de la clavícula izquierda y la pérdida de varios dientes.

Otra vez, en Murcia, el 4 de abril de 1926, un toro de los Herederos de Esteban Hernández le rompió la pierna izquierda en otra caída.

Además, cuando empezaba a ser picador, sufrió la fractura del brazo izquierdo en Valladolid.

Los percances de menor cuantía han sido numerosos.

Es un hombre sencillo y cordial.

Como picador, demuestra siempre una gran voluntad, es valiente, sabe tirar el palo con arte y le hace sangre a los toros.

Otros, valiendo menos, van colocados en cuadrillas de matadores de postín.

RUVENAT

T r e s n o t i c i a s

EXCURSION TAUINA FRANCO-ESPAÑOLA

El próximo domingo, día 28 del actual, a las ocho de la mañana llegará a la estación de Francia un grupo de excursionistas pertenecientes al Club Taurino Español de Beziers. Acudirán a la estación a recibirles representaciones de las entidades taurinas barcelonesas, las que invitan a la afición en general.

Al día siguiente día 29, a las doce de la mañana, la Agrupación "Jaquetón" ofrece a dichos aficionados franceses un vermouth de honor en el local de la entidad, Paseo del Triunfo, 12.

Se invita a dichos actos a la afición barcelonesa y prensa profesional y redactores de la prensa diaria.

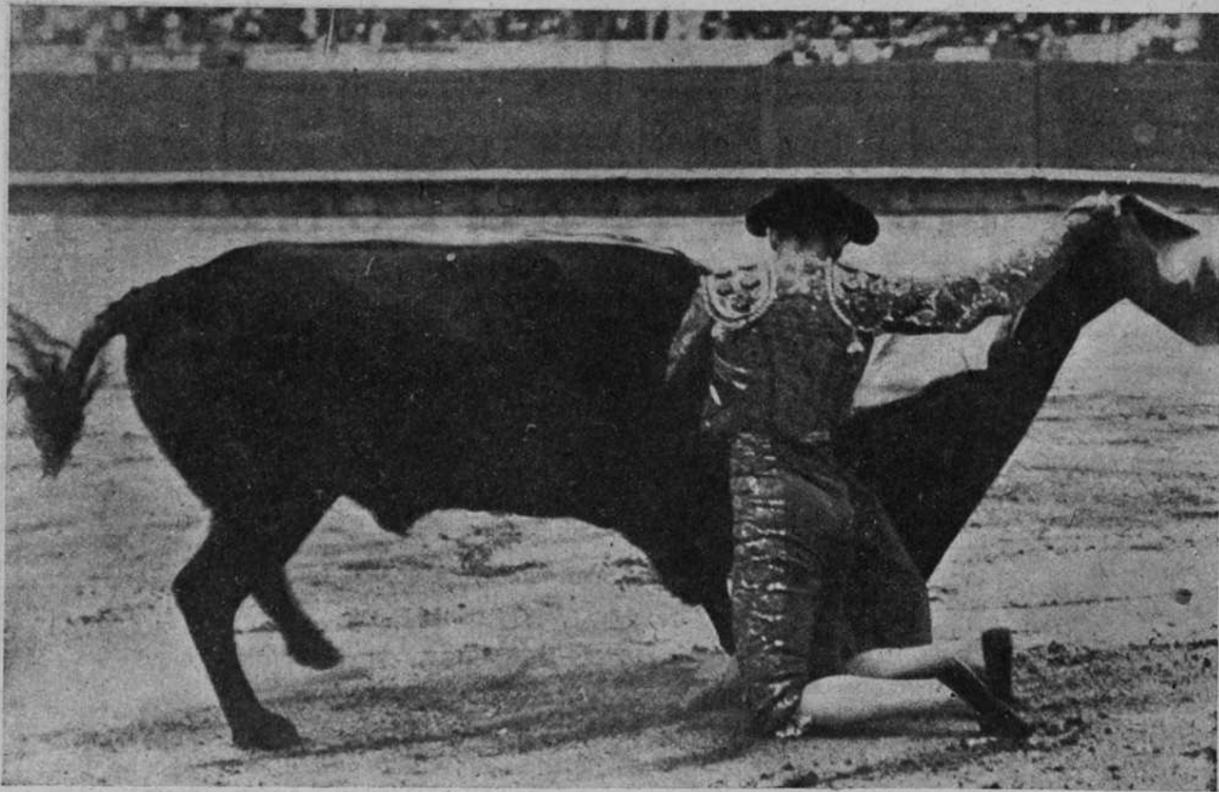
CORRESPONSALIA

El inteligente crítico taurino y colaborador de LA FIESTA BRAVA don José Sánchez "Don P. P." ha sido nombrado representante en Córdoba del importante Semanario Tourino "El Chiquero" de Zaragoza.

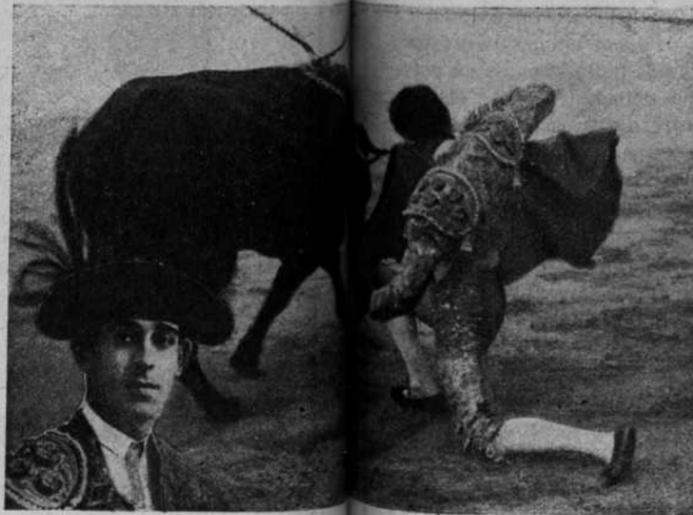
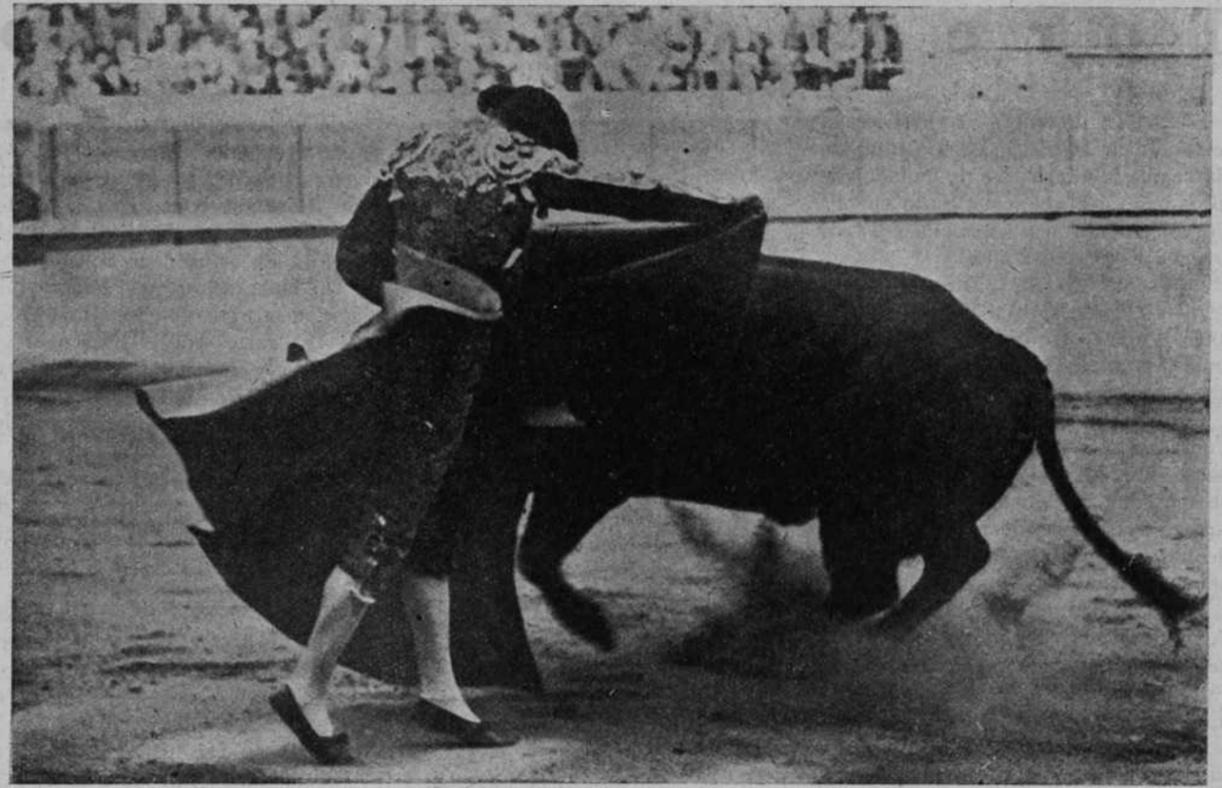
Le felicitamos por tal nombramiento.

LA VERBENA DE SAN JUAN

Se celebró el martes, con la animación y bullicio de todos los años, la clásica verbena de San Juan. El espectáculo taurino-cómico-serio-musical, obtuvo el éxito esperado, pues no en balde figuraban en el programa la notable banda "El Empastre", la cuadrilla de toreros bufos "As Charlot", El Bombero torero y "Laurelito" y el futuro "as" de la tauromaquia Rafaelillo, todos ellos capitaneados por el sin par Llapisera. Terminó la velada con un concurso de fuegos de artificio. Hubo ovaciones y carcajadas a granel, pasando el público una noche deliciosa.

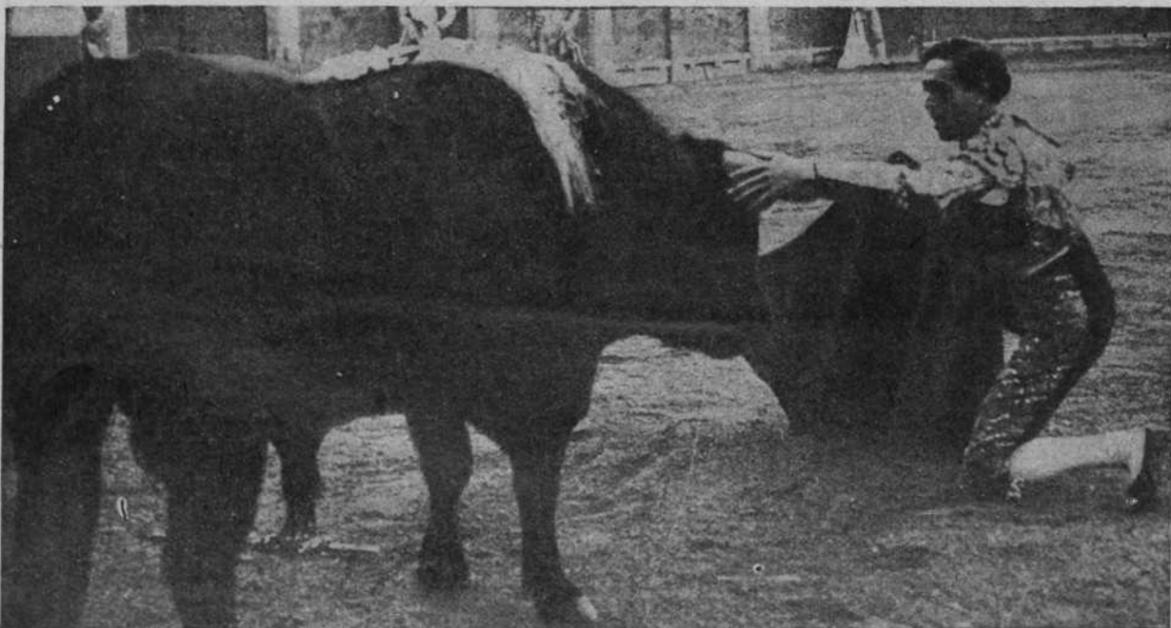


Muro



De pié y de rodillas, de todas maneras da siempre lecciones de bien torear este insigne profesor de ciencia y arte taurino, cima del toreo actual, maestro indiscutible e indiscutido. Marcial Lajanda, a los diez años de alternativa sigue ocupando el solio del

toreo, ese elevadísimo sitio del que cada año pretenden desplazarle inútilmente ciertos ilusos que sueñan imposibles. Porque a Marcial sólo puede desplazarle él mismo. El día que diga ¡ahí queda eso! Que va para largo.



Marcial
Lajanda



T o r e r o s m e j i c a n o s

El pasado domingo, David Liceaga refrendó en la plaza Monumental de Barcelona la alternativa de matador de toros que en la mejicana plaza de "El Toreo" le otorgase Chicuelo el 17 de enero del corriente año.

El día del Corpus, el mismo diestro sevillano doctoraba en Toledo a Carmelo Pérez, otro diestro azteca que traía una alternativa conferida por sus paisanos hace dos temporadas.

Carnicerito de Méjico y Luciano Contreras están decididos a tomar la borla antes de que termine la presente temporada. Segurísimamente no les faltará ocasión de solemnidad ni lugar de importancia para dar ese paso importantísimo.

Con los nombrados, más Freg, los Armillita, Ortiz, Solórzano y Balderas serán diez los matadores de toros que este año desfilarán por los ruedos de España.

¿Cuándo en tierras mejicanas hubo tanta abundancia de toreros españoles? Nunca.

Sería curioso saber lo que opinan de ésto aquellos cronistas mejicanos que hace dos años (alarmados por una supuesta actitud de los toreros españoles frente a cierta disposición inmigratoria adoptada por aquel gobierno) atacado de la más furibunda xenofobia, emprendieron una violenta campaña contra nuestros toreros, aconsejando a los diestros de aquel país que se abstuvieran de venir a España, ya que para nada necesitaban el refrendo de este público.

Ya ven los aludidos colegas el predicamento que tienen en su tierra; los toreros mejicanos, siguiendo el consejo al pie de la letra, nos visitan en mayor número que nunca.

Y es que éstos saben bien la importancia que tiene el triunfar en España, y en ello cifran toda su ilusión.

Por otro lado no ignoran que aquí se les recibe siempre con cariño y que logran abrirse camino, quizá con mayor facilidad que los nacionales.

Y no hace falta señalar para justificar este aserto.

Los toreros mejicanos desde tiempo inmemorial vienen encontrando en España decidido apoyo.

El primero de éstos que se dió a conocer entre nosotros fué Ponciano Díaz.

Vino a España en 1889 y se presentó en Madrid el 28 de julio de aquel año, en una corrida en la que actuaron "Marinero" y "Tortero".

Ponciano Díaz hizo su presentación en unión de sus picadores Agustín Oropesa y Celso González, pero no mató, sino que los tres diestros realizaron suertes mejicanas a caballo con tres moruchos que se corrieron después



VICENTE SEGURA



RODOLFO GAONA



ELIGIO HERNANDEZ "EL SERIO"



CARLOS LOMBARDINI

de los toros de muerte, si bien a uno de éstos, de Palha, le clavó Ponciano tres grandes pares de banderillas.

Ponciano Díaz y Salinas, tomó la alternativa en dicha plaza de Madrid el 17 de octubre de aquel año 1889 y fué nada menos que "Frascuero" quien se la otorgó.

El cartel fué: "Frascuero", "Guerrita" y Ponciano, tres toros de Ve-ragua y tres de Orozco.

El de la ceremonia fué del duque, y se llamó *Lumbrero*.

Obtenido el doctorado marchó a Méjico, donde falleció el 15 de abril de 1899. Contaba 41 años de edad.

* * *

Dieciocho años más tarde vino a España Vicente Segura, y a partir de aquí cada vez son en mayor número los diestros mejicanos que nos visitan.

Vicente Segura se presentó con aureola de señorito acaudalado. Y realmente lo era. Entusiasta de nuestra fiesta, hizo gran amistad con Antonio Fuentes (a la sazón toreando en Méjico, año 1906). Por una apuesta con este, en un momento de buen humor, se hizo torero, y sin apenas haber toreado en algunos tentaderos de su país se arriesgó a presentarse ante el público como torero profesional recibiendo la alternativa en la plaza de Méjico de manos del susodicho Fuentes, el 27 de enero de 1907. Poco después vino a España con iguales propósitos, y de golpe y porrazo se presentó nada menos que en Madrid — 6 de junio de 1907 — acompañado de Fuentes y Machaquito. El sevillano le cedió el primer toro de Moreno Santa María.

Toreó aquel año 6 corridas más; el año siguiente tomó parte en diez y siete y el 1909, en veintiséis. Toreó aquel año en tres corridas de la feria de Sevilla y en la última, un toro de Miura le causó una lesión de importancia.

Desapareció de España. Luego, llevado por su espíritu aventurero, dedicóse a "guerrear" en Méjico, siendo jefe de uno de los partidos beligerantes que mantenían aquella República en constante revolución. Parece ser que en estas belicosas actividades gastó su caudal y para rehacer su fortuna volvió al toreo el año 1921 en que tomó parte en algunas corridas en Méjico. El año 1922 volvió a España, donde no logró interesar; toreó en Sevilla dos corridas y una en Valencia. En esta sufrió una cornada en el muslo de mucha consideración que le apartó de los toros. Aún tuvo arrestos para volver a ellos hace dos años, pero fracasó. Desentrenado, torpe y sin facultades sus dos o tres actuaciones por tierras mejicanas le convencieron de que su pretensión era vana.

Vicente Segura logró alcanzar en su tiempo cierta popularidad. Su porte distinguido y arrogante presencia, la aureola de hombre acaudalado que toreaba por capricho destinando sus ganancias a obras de caridad le hicieron simpático a los públicos.

No era un torero habilidoso, pero tenía valor, especialmente con la espada, con la que arrancaba a matar por derecho y dando el tipo.

Como Vicente Segura, Rodolfo Gaona hizo su presentación en España recibiendo la alternativa de manos de "Jerezano" que le cedió un toro de Peñalver, en la Plaza de Tetuán de las Victorias, el día 31 de mayo de 1908. Confirmóla en Madrid el 5 de julio actuando de padrino Juan Sal "Saleri" y de testigo Mazzantinito. Los toros fueron de González Nandín.

Gaona, torero completísimo de finísimo y personal estilo, ocupó siempre un puesto relevante en los carteles, siendo uno de los que más corridas toreó y mayor dinero cobrara entre los toreros de su época.

En España toreó su última corrida en la plaza vieja de la Barceloneta (Barcelona) el año 1923 (3 de junio). Los toros fueron de la viuda de Soler. Con Rodolfo actuaron "Punteret" y José Flores, que recibió esta tarde la alternativa.

Su última corrida la toreó en Méjico, el 12 de abril de 1926.

Eligio Hernández "El Serio", vino a España el año 1909, toreó hasta media docena de novilladas entre Sevilla, Córdoba y Cádiz y tomó la alternativa en Fregenal de la Sierra, el 23 de septiembre de aquel año. "Regaterín" fué el padrino y los toros pertenecieron a la ganadería de Gregorio Campos.

"El Serio" no toreó más corridas en España, marchó a su país y no ha vuelto por aquí. Era muy poca cosa como torero.

Carlos Lombardini y Pedro López capitaneando una cuadrilla de niños mejicanos vinieron a España en el año 1909, debutando en la plaza de las Arenas de Barcelona como novilleros. Torearon algunas corridas con suerte varia y el 26 de septiembre se doctoraron en Marsella. A Lombardini se encargó de apadrinarle "Camisero" y a López, "Bombita III".

El 10 de octubre confirmaron la alternativa en Barcelona, con toros de Hernández y Olea siendo los padrinos de Lombardini y López, "Machaquito" y "Moreno de Alcalá", respectivamente.

Marcharon a su país; volvieron al año siguiente y en 1911 torearon separados.

Buen torero Lombardini, de elegante estilo pero medrosillo; valiente



PEDRO LOPEZ



LUIS FREG



JUAN SILVETY



JOSE ORTIZ

y bastote, Pedro López, su fuerte fué la espada.

Pedro López se suicidó en Méjico el año 1925 y Lombardini anda por aquellas tierras toreando de banderillero.

Luis Freg, vino a España en 1911, y aquel año, el 25 de agosto recibió la alternativa en Alcalá de Henares, de manos de "Regaterín". Los toros fueron del Marqués de Cúllar. Por resultar herido "Regaterín", Freg hubo de estoquear cuatro toros, quedando superiormente.

En Madrid le confirmó la alternativa "Mazzantinito", con toros de Eduardo Olea.

Luis Freg, muy castigado por los toros, anuncia para este año su despedida. Bien ganado tiene el retiro el hombre que dió tantas veces su sangre.

Juan Silvety tomó la alternativa en las Arenas de Barcelona, el 18 de junio de 1916, cediéndole su paisano Freg un toro de Pérez de la Concha. La confirmó en Madrid el 8 de abril de 1917 de manos de Rafael "el Gallo".

Sufrió cogidas graves que no amenguaron su valor, que es la característica de este torero.

Ernesto Pastor. Aunque nació en Puerto Rico, se le considera mejicano ya que en Méjico se hizo torero. "Joselito" le dió la alternativa en Oviedo, el 14 de septiembre de 1919 cediéndole un toro de Vicente Martínez. Con ellos alternaba "Dominguín" (Domingo González). En Madrid confirmó el doctorado el 30 de mayo del año siguiente con toros de Miura. De padrino actuó Malla, y Paco Madrid de acompañante.

El día 5 de junio de 1921, toreando en Madrid en compañía de Alcalareño y Angelete, el toro *Bellotero*, de Villagodio le cogió al dar un pase de muleta, infiriéndole en el muslo derecho, una herida que no fué calificada de grave por los médicos, y de resultas de la cual, y por deficiencias de curación falleció el día 12 del mismo mes. Ernesto Pastor era discípulo de *Ojitos*. Torero elegante y matador fácil.

Salvador Freg. Cuando ya no interesaba como novillero, su hermano Luis le dió la alternativa en Barcelona, plaza las Arenas, el 12 de junio de 1921. Los toros fueron de Andrés Sánchez. Con Luis y Salvador actuó "Alcalareño". Confirmó el doctorado en Madrid, el año siguiente.

Juan Espinosa "Armilita". Tomó la alternativa en Talavera de la Reina, el 15 de mayo de 1925, de manos de Marcial Lalanda, con toros de Justo Puente. Antes rejoneó Alfonso Reyes.

Confirmó el doctorado en Madrid el

20 de septiembre, "Torquito" le cedió un toro de Bueno, el otro alternante fué "Valencia II".

Armillita había tomado la alternativa de matador de toros en la plaza del Toreo el 30 de noviembre de 1925 de manos de Gaona, actuó de testigo el madrileño Antonio Márquez.

Buen torero, banderillero formidable y notable estoqueador, es incomprendible ese abandono suyo que le ha llevado a estar casi olvidado en la actualidad.

José Flores. Toreó unas novilladas en la plaza vieja de Barcelona, y el 3 de junio recibió la alternativa de manos de su paisano Gaona. No toreó más y marchó a Méjico, donde falleció el año pasado.

José Ramírez "Gaonita", toreó como novillero un par de temporadas y el 3 de septiembre de 1922 recibió la alternativa en Mérida de manos de Sánchez Mejías que le cedió un toro de Sánchez Rico.

Confirmó el doctorado en Madrid el día del Corpus de 1923. Félix Merino actuó de padrino. Los toros fueron de García Resina.

José Ortiz. Recibió la alternativa en la plaza Monumental de Barcelona el 20 de junio de 1926, de manos de Juan Belmonte que le cedió un toro de Graciliano Pérez Taberner. Con Ortiz y Belmonte actuó Sánchez Mejías.

Toreó dos corridas más en España y volvió a Méjico sin confirmar en Madrid su alternativa, cosa que ha hecho en la presente temporada, el día del Corpus.

José Ortiz había tomado la alternativa en su patria, en la plaza de "El Toreo", el 2 de noviembre de 1925, actuando de padrino Chicuelo.

Torero finísimo con capote y muleta y matador fácil, sus paisanos sienten por él gran admiración. No se explica cómo en España a José Ortiz no se le dispensa una mayor atención, pues por su personalísimo estilo de gran torero, debía estar mejor situado.

Refulgente Alvarez. En calidad de banderillero vino agregado en la cuadrilla de niños mejicanos que capitaneaban Lombardini y Pedro López. Entonces se llamaba Refugio Pérez. Años más tarde, cuando ya nadie se acordaba de él, se le ocurrió hacerse matador de toros y lo consiguió. Y nada menos que en Madrid. Fué el suceso el 17 de julio de 1927. "Carnicerito" le cedió un toro de López Plata. "Facultades" era el otro matador.

Refulgente, o Refugio, no toreó más en España.

Fermin Espinosa "Armillita Chico".

Tomó la alternativa en la Monumental de Barcelona, el 25 de marzo de 1928. Su hermano Juan le cedió un toro de Antonio Pérez de San Fernando, de testigo actuó Barrera.

Confirmó el doctorado en Madrid el 10 de mayo con toros de Federico. "Chicuelo" le apadrinó y "Gitanillo de Triana" completó el cartel.



ARMILLITA CHICO

El 23 de octubre de 1927 había tomado la alternativa en Méjico, plaza de "El Toreo", de manos del sevillano Antonio Posada.

Edmundo Maldonado "Tato." Se presentó calladamente en Tetuán como novillero y gustó. Luego fué a Madrid y armó tal alboroto que la Asociación de la Prensa lo incluyó en la corrida que organizó para que formara el cartel con "Fortuna", "Valencia II" y Villalta. "Fortuna" le cedió un toro de Martín Alonso. Después actuó otra corrida en Gandía y no ha vuelto a sonar por aquí.

Heriberto García. Vino a España



JESUS SOLORZANO

con la pretensión de refrendar aquí la alternativa de matador de toros que tomara en Méjico el 28 de octubre de 1928; y se presentó en Barcelona, (plaza Monumental) el 31 de marzo de 1929, cediéndole "Valencia II" un toro de Santa Coloma. Con ellos toreó Félix Rodríguez.

Confirmó la alternativa en Madrid de manos de "Fortuna". La terna la formó Fuentes Bejarano y los toros fueron de Miura.

Alberto Balderas. Se presentó como novillero el año 1929, toreó bastante con éxito vario. Cuando su nombre empezaba a no interesar, tomó la alternativa en Morón el 19 de septiembre de 1930 de manos de Bienvenida que le cedió un toro de Guadalest. Con ellos actuó Mérida. Fué a Méjico y este año ha vuelto a España y ha fracasado en las corridas que lleva toreadas.

Jesús Solórzano. También éste, que era matador de toros en su país, se presentó en España como novillero, alcanzando grandes éxitos en Sevilla, Madrid y Barcelona, los que determinaron que Solórzano se doctorase con todos los honores en la plaza de Sevilla por la feria de San Miguel, 28 de septiembre de 1930. Marcial Lalande le cedió un toro de Pallarés, con ellos toreó "Niño de la Palma". Confirmó este año la alternativa en Madrid en la corrida de Beneficencia.

Paquito Gorráez. El 9 de junio de 1929, "Armillita I" le cedió un toro de Pérez Padilla en la plaza de Tetuán de las Victorias. Toreó otra corrida en Carabanchel y no lo hemos visto más por aquí.

En total Veintiún matadores de toros mejicanos, que en España han obtenido de los públicos y de las empresas el favor correspondiente a sus méritos artísticos, y algunos de ellos superior a éstos, pues es evidente que mientras no pocos toreros españoles se fueron de los ruedos sin lograr confirmar su alternativa en Madrid, algunos mejicanos consiguieron este honor sin gran esfuerzo, y desde luego sin tener méritos para ello.

Y ahí están esos veintiún nombres para que el lector juzgue sin apasionamiento.

Los toreros mejicanos, pese al chauvinismo extemporáneo que respiraban un día ciertos cronistas de aquellas tierras, han encontrado siempre ambiente entre nosotros. El que ha tenido méritos para encumbrarse lo ha hecho, sin que nada ni nadie le obstaculizase. Claro que las nulidades no pudieron nunca medrar.

Pero eso pasa también con los toreros españoles.

FRAY TRINCHERA



Suspendida por lluvia la undécima corrida de abono en Madrid, a las de Barcelona y Vinaroz quedó reducido el número de festejos grandes celebrados el domingo en España.

Dos corridas de toros solamente. No es muy alentadora esa cantidad que evidencia documentalmente el estado precario de nuestra fiesta en los momentos actuales. Y ahí

están las estadísticas que lo corroboran: seis corridas de toros se celebraron el año pasado en igual fecha en las plazas de Madrid, Granada, Palencia, León, Tolosa y Vinaroz.

Malos vientos corren para el negocio taurino, y es natural que las empresas se retraigan.

De la jornada del domingo poco bueno puede destacarse. Refrendó su alternativa en España el matador de toros mejicanos David Liceaga, actuando como padrino Manolo Bienvenida, que tuvo uno de los fracasos más vergonzosos que se recuerdan en Barcelona.

Y estas fueron las dos únicas notas de relieve del pasado domingo.

É n l a M o n u m e n t a

21 de junio

Seis bueyes de Guadalest para BIENVENIDA, ORTEGA y DAVID LICEAGA

UNA ALTERNATIVA CON GUASA

Al mejicano Liceaga, artista que con una sola actuación se ganó legítimamente el doctorado en nuestra plaza, ni a idea podían poner peor las bolas para que la carambola de su alternativa se le fuese por el corbatín.

¿Pero a quién se le ocurriría destinar para tan solemne ocasión los productos ganaderos del Sr. Marqués de Guadalest?

Colgar este nombre en los carteles y darle al aficionado en la nariz un tufo nauseabundo a buey de carreta todo fué uno.

Ni a idea podían prepararle peor las cosas al joven torero mejicano.

Era cosa prevista el indecente juego de las reses del prócer sevillano, pero no podíamos imaginar que llegase a tanto la desesperante mansedumbre.

Grandotes, con pitones, bastos y zancudos. Una verdadera delicia de presentación.

¡Y fué lo mejor que tuvieron!

La desesperante mansedumbre de los Guadalests sacaron de sus casillas a los espectadores que no cesaron en toda la tarde de abroncar al ganadero, y momento hubo en que la paciencia del público llegó al límite y a punto estuvo de originarse un conflicto. Pudo evitar este la cordura de la presidencia, devolviendo a los corrales al segundo y al quinto, a los que substituyeron dos bichos de Mariano Bautista y de Gabriel González, que, mansos y todo, al lado de los otros parecían jaquetones.

Si en la tierra hubiera justicia el nombre de este ganadero no figuraría jamás en los carteles de Barcelona.

Lo de hoy fué una indecencia en la más amplia acepción de la palabra.

Arrostrar los ejercicios doctorales con tan indeseable material supone en Liceaga una heroicidad rayana en la locura. Y salir del trance airoosamente debió ser para el mejicano motivo de legítimo orgullo.

¡Cuántos con menos motivos hubieran zozobrado en esta ocasión!

Un marrajo definitivo fué el toro de la ceremonia.

Atendía por "Chuponero", y era negro,

buen mozo y de abierta y desarrollada cornamenta.

Echándole encima los caballos y cruzándose en su camino pudieron los piqueros tentarle la piel las veces reglamentarias, saliendo siempre rebrincando el "Chuponero" al sentirse el hierro. Pasó defendiéndose a palos. Tiraba cornadas por ambos lados y los banderilleros hubieron de pasar fatigas para cumplir su cometido.

Cuajó Ribera un gran par que se aplaudió, el güero García Encinas señaló un buen par, que no prendió por desarmar el morito, teniendo que recurrir a la media vuela. Al meterse valientemente en el último par salió prendido por el muslo derecho, sufriendo un puntazo de consideración.

La flamenquería de "Chuponero" crecía por momentos, cuando Bienvenida entregó los trastos a Liceaga, aplaudiendo el pueblo la ceremonia.

Un ayudado por bajo, doblando bien, fué la inicial de la faena en la que el nuevo doctor hubo de porfiar mucho y meterle al bicho la franela en los hocicos para que embistiera. No cabían filicies con aquel huesarranco que cabeceaba sin parar, espantándose las moscas a cornadas. Unos tirones y unas dobladas eficaces por bajo y cuando el galán se puso a tiro, un pinchazo bien señalado, y dos medias estocadas. Dobló el mansurrón, volvió a ponerse en pie y atronó Liceaga con el descabello.

Se pitó de recio al toro en el arastre y al nuevo doctor se le ovacionó fuertemente.



"Chuponero", de Guadalest, manso y peligroso. ¡Y un mozo! Con este galán, que a muchos toreros les hubiera venido ancho, confirmó su doctorado en España David Liceaga, haciéndose ovacionar por el valor y el arte que puso en sus faenas

mente. Tenía mucho que roer aquel hueso que se le hubiera atragantado a muchos toreros y Liceaga se lo quitó de encima con más decoro del que merecía el flamenco "Chuponero".

Sosote fué el último, pero sin malas intenciones. Liceaga puso empeño en torearlo bien con el capote, logrando algún lance bueno y una media verónica superior en el primer quite.

A requerimiento del público cogió banderillas, clavando de primeras un gran par de lujo. Repitió con un palo, saliendo apurado y cerró con uno entero de superior ejecución.

Torerísima la faena de muleta, iniciada con un ayudado por alto, estatuario, entre los aplausos de la multitud y los acordes de la música.

Faena de torero artista y valeroso, en la que hubo derroche de pinturería y gracia. Magníficos los rechazos al natural, en los que el toro giró en torno del diestro formando con él un círculo apretadísimo. No cabe estar más cerca del toro ni sacar mayor partido de un bicho gazapón. Junto las manos el guadalest, intentó herir el espada y el público entusiasmado con el muletero le pidió que siguiera la faena. Accedió David y siguió jugueteando con el de los cuernos, cogiéndose de los pitones en cada muletazo, girando suavemente en unos molinetes en la misma cuna.

Una gran estocada puso fin a la corrida, y una ovación calurosa fué el refrendo de una alternativa que pudo tener caracteres de catástrofe para el gran torero mejicano, que se salvó del naufragio, que parecía inminente, a fuerza de arte y voluntad.

Como en las tardes anteriores, a Liceaga quisieron sacarlo en triunfo los espectadores, oponiéndose el diestro con energía.

Domingo Ortega luchó a brazo partido con su primer buey, al que dominó a fuerza de valor, obligando y parando en unos muletazos de su exclusiva marca. No tuvo suerte con la espada; pinchó tres veces, intentó dos más el descabello y esto quitó brillantez a su labor con la muleta.

En su segundo, de González se mostró el toledano el torero extraordinario de sus mejores tardes. Manso el bicho, llegó descompuesto al trance supremo. Ortega, solo con el buey, le desengañó con sus esclusi-

vísimos ayudados por bajo, obligándole a doblar de manera prodigiosa. Vino luego una serie de altos y de pecho, superiores, el molinete pausado y los de pecho apretadísimos entre ovaciones y música.

Se metió bien a matar, quedando la espada atravesada por un extraño del toro. Repitió con una buena estocada y descabelló. Se le aplaudió. Un poco de suerte con la espada, y la oreja. La faena lo merecía.

Poco se dejaron torear los mansos con el capote, Ortega cuando aquellos se lo permitieron se hizo aplaudir veroniqueando.

¿Cuándo dará este torero con un toro que embista regularmente nada más?

Porque lleva en Barcelona una racha de mansos intratables...

El vergonzoso espectáculo que Manolito Bienvenida dió esta tarde habrá de recordarse por mucho tiempo en Barcelona.

Dominado por el pánico más acerbo, a Bienvenida se le vió toda la tarde huir desalentado, provocando la justa indignación del público que le increpó constantemente asqueado ante la desaprensión de este chiquillo que en los comienzos de su carrera se entrega a tan vergonzosas abdicaciones.

No queremos detallar su labor en esta desdichadísima actuación que ha constituido uno de los más categóricos desastres que torero alguno haya sufrido en esta plaza. En otro lugar del periódico hacemos el comentario que nos sugiere esta derrota bienvenidística que viene a corroborar toda

una racha de desaciertos que acompaña siempre las actuaciones de este chiquillo en Barcelona.

Si sus anteriores fracasos no fuesen ya motivo suficiente para ello, esta catastrófica "debacle" bastaría para cerrarle nuestras plazas para siempre.

Pero por lo visto este desaprensivo torerillo tiene bula especial para hacer el ridículo en estos ruedos cuantas veces le venga en gana y no hay manera de poner remedio a la cosa. A menos que el público, que hoy ya se le puso francamente hostil, llevado de su justa indignación signifique su desagrado del modo que hoy ya empezó a exteriorizar. No somos partidarios de las violencias pero habremos de convenir que estas se justifican en ocasiones.

Y nada más, por hoy.

Bregaron con acierto Guerrillero, que se mostró como peón de alta categoría, Bombita IV, Boni, Alpargaterito y Cástulo.

En palos Rivera y Bombita. Con el palo largo. "Artillero", que cogió un puyazo inmenso en el cuarto toro, y Barana de Méjico que sigue recibiendo de este público las más calurosas muestras de simpatía.

TRINCHERILLA

VINAROS

Toros de Arauz, mansos y difíciles. Marcial tuvo que poner a contribución toda su ciencia y maestría, siendo aplaudido en sus dos mansos.

Enrique Torres estuvo inmenso con el capote y con la muleta toreó valientemente y muy artista. Mató bien y fué ovacionado.

Balderas oyó los mayores aplausos al banderillar su primer toro. En el último hizo una buena faena de muleta y estuvo breve con la espada.

SEVILLA

TRIUNFO ENORME DE CARNICERITO DE MEJICO

Los novillos de Pallarés, bravos. Carnicerito tuvo una tarde triunfal con el capote, banderillas, muleteando y con la espada. Derrochó valor a raudales y fué aclamado oertó las orejas de sus toros y fué sacado en hombros entre fragorosas ovaciones.

Chiquito de la Audiencia y Félix Rodríguez II, bien.

El de la Audiencia cortó un aoreja.

En Sevilla, el triunfo resonante de Carnicerito está siendo comentadísimo.

NIMES

Toros de Flores, mansurrones.

Manolo Martínez, muy valiente y superior matando. Cortó la oreja de su primero. Barrera, superior con el capote, grandes faenas de muieta y breve con la espada. Se le ovacionó mucho.

Solórzano, que sufrió dos cogidas aparatosas al banderillar a su primero, alcanzó un triunfo grande en el último siendo ovacionado incesantemente y saliendo en hombros al final de la corrida.

De nuestros corresponsales

MADRID

PRESENTACION DE DOMINGO ORTEGA Y GRAN TRIUNFO DE NICANOR VILLALTA

Martes, 16

Mucha expectación y entrada grande. Hubo primero dos toros de Manolo Aleas bravos, para el rejoneador Cañero, que estuvo afortunado a caballo y no tanto a pie. Luego, en lidia ordinaria se corrieron seis toros de Julián Fernández (antes Vicente Martínez) que fueron grandes y mostraron mucho poder.

Ortega, salvo algunos detalles: no acabó de satisfacer a los madrileños, que esperaban mucho de él. Ya vendrá el desquite.

Félix Rodríguez, que estuvo bien en su primero, fué cogido al entrar a matar a su segundo, resultando con una cornada en el muslo derecho de pronóstico grave.

El héroe de la tarde fué Nicanor Villalta que logró otro de sus apoteósicos triunfos en la plaza de Madrid.

A su primero, manso perdido, y de cuidado, le hizo una faena valerosísima entre los pitones y lo echó a rodar de una formidable estocada.

Se le ovacionó con entusiasmo. Pero donde este llegó al paroxismo fué en su segundo, al que le hizo un faenón enorme, entre aclamaciones coronando tan magistral labor con un volapié magno. Ovación delirante, las orejas (¿cuántas van ya?) vueltas al anillo y todo el aparato de los grandes éxitos villaltistas.

OTRO TRIUNFO APOTEOSICO DE NICANOR VILLALTA

El lunes se celebró la corrida de abono suspendida el domingo a causa de la lluvia.

Se lidió ganado de Trespacios, que resultó manso. ¿De Trespacios y manso? ¡Qué raro! Se fogearon solo dos toros.

Chicuelo estuvo mediano en sus dos. Algún destello aislado, pero en conjunto, nada.

Armillita oyó aplausos en sus dos.

Nicanor Villalta volvió a triunfar rotundamente. Faena valerosa y dominadora en el primer buey, estoconazo grande y ovación estruendosa. En su segundo volvió a surgir el Villalta de los triunfos apoteósicos en uno de sus característicos faenones que produjeron indiscutible entusiasmo. Puso digno remate con un espadazo enorme y se volvió a desbordar el entusiasmo por los tendidos cortando Villalta la oreja (¡otra!) y dando la vuelta triunfal al ruedo entre vítores y aclamaciones al torero prototipo del pundonor y al artista extraordinario que triunfa cuando quiere. Y este año está queriendo todos los días por lo que se ve.

Martes, 23

Por chica no pasó la corrida de Cruz del Castillo, lidiándose en su lugar otra de Sotomayor fué regular de presentación y mansota en su mayoría. Los mejores toros, tercero y sexto. El quinto por cojo volvió al corral saliendo uno de don Celso que cumplió.

Bienvenida estuvo bien toreando y regular con el pincho.

Solórzano superior con el capote y bien en lo demás.

Corresponsal exclusivo de esta Revista en Buenos Aires: JOSE CASTRO

778 - Loria

Ortega sin tener una gran tarde estuvo bien en particular con la muleta. Dió algunos pases superiores que se jalearon, con el capote estuvo bien en su primer toro que

Con este torero la expectación sigue en pasó de regular.

Con este torero al expectación sigue en pie.

Los espadas quitaron oportunamente, ya que no había el adorno, siendo muy aplaudidos.

Una hora antes de empezar la corrida llovió abundantemente por lo que hubo que arreglar el piso retrasando algo la hora de empezar.

Las cuadrillas bien y el lleno fué total.

A los 16 años de edad ha fallecido en Madrid el matador de becerros Marianito Garcés Pérez, hijo de nuestro buen amigo don Mariano, y sobrino carnal del banderillero de toros Enrique Pérez "Maalgueñin".

A éstos y demás familia enviamos nuestro más sentido psame.

PAQUILLO

VALENCIA

Junio 21.

No llegamos a cubrir media entrada los que presenciamos la novillada de hoy o mejor dicho, el desastre de hoy.

Seis bichos del señor duque de Tovar, bien presentados, de tipo, defectuosos de cuerna y que en cuanto a bravura hubo de todo, huídos unos, mansos otros y un quinto que fué una preciosidad el cual se dejaba en los corrales acariciar por el encargado de ellos, lidiando el bicho entre un desconcierto general como en la mayoría de ellos.

Rebujina al igual que los otros dos, se han despedido para un ratito, hasta que la jinda les permita arrimarse al toro.

Ni un pase ni un lance, despachando al primero de un pinchazo descorchando, al cuarto de media delantera y ladeada, saliendo desarmado y un descabello a pulso y al quinto, de una entera y pescuecera.

Capiller, un quite, unas verónicas decentitas y tres pases naturales al segundo rematándolo de un bajonazo.

Al lancear al quinto por estar mal colocado es cogido y volteado pasando a la enfermería a que le curaran unas contusiones en la barriga.

Barrera chico, que debutaba con picadores, unos mantazos al tercero y una buena contraria, y al último, baile en el muleteo y algo parecido al miedo y un sablazo en las costillas y una tendida.

En quites Carranza, que visto las pocas ganas de los espadas tubo que hacer los de compromiso.

Que tal estarian, que el público se pasó en los dos últimos toros dando palmas de chufia y pidiendo música antes de comenzar las faenas.

Nada, que nos tiraron a la calle de mala manera.

¡Pobres empresas!

CHOPETI

VICH

Después de muchos inconvenientes por parte de los toreros, por los precios tan elevados que exigen, nuestra empresa por fin ha podido confeccionar los carteles de las novilladas de feria de esta forma.

Día 6 Julio.—Seis novillos toros de Carreros hoy propiedad de D. Luis Fonseca por los valientes y aplaudidos novilleros Victoriano Domingo, Niño de la Brocha y Pepito Brageli.

Día 12.—Seis novillos toros de la misma ganadería que la anterior por los valientes diestros Niño de la Brocha, Florentino Ballesteros y López Reyes.

La afición tiene puesta su atención en la pareja Niño de la Brocha y Pepito Brageli, por lo bueno que cuentan de éste torero máxime teniendo presente que el día que debutó en Barcelona se ganó las dos orejas de sus enemigos por las grandes faenas que realizó con ellos, esperamos que en esta plaza ejecute iguales faenas, para después de fiestas la empresa tiene el propósito de celebrar algunas novilladas con los novilleros que más despunten por esas plazas, también tienen el propósito de celebrar algunas charlotadas.

Es casi seguro de que nuestra empresa se quede con la plaza de toros de Olot.

Me comunica la empresa de toros de Ripoll que desaparecidas las asperezas que había, se firmó el contrato para celebrar las novilladas de feria que todos los años se celebran en el mes de agosto cuya recaudación limpia se destina para las casas de beneficencia de dicha ciudad.

CARUJANO

BURDEOS

CORRIDA CELEBRADA EL 31 MAYO

Buena prueba de que la afición crece en Francia cada día más, fué la buena entrada que hubo, hoy, a pesar de la lluvia que casi no paró en toda la mañana y siguió hasta dos horas antes del paseos.

El cartel era tentador: 6 finos toros de Murube para el Niño de la Palma y Bienvenida, mano a mano. ¿Quién da más?

Los bichos de Doña Carmen de Federico, bonitos, gorditos, con tipo, poca madera y no sobrados de bravura, cumplieron en conjunto, acusando más sosería que codicia. Tres de ellos fueron flojos de piernas.

Hubo uno, el tercero, bastante incierto y hasta difícil. El mejor, el que cerró plaza, bravito y nobilísimo, ideal para lucirse.

Niño de la Palma, hizo muy poco bueno.

Con la percalina, movido y largando tela. Algomejor en quites, logrando dos o tres de recibo. Vulgarote pareando al quinto tres veces.

Tomó asco del primero, despachándole con una baja; y es oque el cornudo solo llegó aplomado al final por efecto de la infamia de los de aupa.

Con el tercero, el único difícilillo, estuvo breve trasteándole por la cara, y le atizó media estocada baja y cuatro descabellos.

El quinto permitía mucho más de lo que hizo con él Cayetano. El trasteo, bastote, con la derecha, tuvo sus ribetes de alegría, con semi-rodillazos y adornos. Allí se pudo ver la inmensa facilidad del diestro, pero también lo poco de verdad y lo mucho de prudencia que atesora.

Colocó media en lo alto, sin exponer y dió la vuelta al ruedo. Pero, la verdad, no ha dejado recuerdo.

Bienvenida empezó muy flojo pero acabó admirablemente.

Brindó la muerte de su primero al gran artista catalán Terruella, quien expone actualmente en nuestra villa y cuyas telas, sea dicho en honor a la verdad, se venden con tanta facilidad que el pintor piensa ya en volver dentro de unos meses.

Pues bien. Pero Manolito no supo hacer honor al artista y llevó a cabo una faena desligada, y bailada, matando bastante mal y siendo pitaño.

Tomó los garapulos en el cuarto cuando vió cómo se caía fácilmente el contrario y clavó, nada de lo que hizo con el inválido, pudo ser tomado en serio. Lo mismo digo por la faena, pinturera nada más, que vino después, con molinetes, tocaduras de pitón al bicho... y tomadura de pelo a los aficionados. Matando, una casi entera algo contraria y tres descabellos. Lo dicho: no nos convenció.

Pero en el sexto, el más bravo y noble, cambió la decoración al trastearlo.

Con la capa poco había hecho en sus tres toros; y, quitando, había logrado aplausos con chicuelinas de su cosecha, serpentina y florituras, todo más de relumbrón que sincero, pero bonito.

Pareó al sexto, clavando: un par rquebrando con gran salida y quedándose por poco sin toro; otro par super, de poder a poder; y otro aceptable cuarteando.

Y vino lo bueno: tras un pase de pecho sentado en el estribo, empezó de pie, inmóvil, con las plantas atornilladas, y pausadamente, con estilo, elegancia, "chic" y sello juvenil y muy personal, llevó a cabo una faena quietísima, maestra, de gran torero, con un natural que fué un poema, y la gama entera del toreo más fino y más bonito; y no únicamente de adornos, si que con pases altos, de pecho, con ambas manos, y también con molinetes y rodillazos con exposición.

Puso remate a tan excelente tarea con una estocada profunda con decisión, pero que resultó caidita, lo que no impidió al nene cortar orejas, rabo y salir en hombros hasta la calle, siendo contratado e nseguida para el día 14 de Julio, corrida de la prensa.

Malísimos los de la calzona.

Nadie con los rehiletos.

Muy bien la Presidencia. Y el público encantado del chico Bienvenida por su última faena, que fué cosa grande, verdad.

NIKONKESO



¡No hay quien pueda con él!

Nicanor Villalta

No hay quien con él pueda cuando dice "¡allá voy!" Seguir paso a paso sus triunfos es cosa difícil pues Nicanor esta temporada está que tira zarpasos a diestro y siniestro. Aún no apagado el eco de los vitores que produjeron sus faenas la tarde de la presentación de Ortega en Madrid, vuelve a ensordecer el estruendo de las ovaciones en la corrida del pasado lunes.

Dos triunfos grandiosos en una semana, y en la plaza en la que sobran tantas figuras, en la que el éxito hay que ganarlo a toda ley. Dos tardes apoteósicas con corte de orejas y triunfales homenajes al torero recio de temple que pone siempre su vida y su arte al servicio de su profesión.

¡Ay si en el espejo villalista se mirasen todos los toreros!

¡Salve, Nicanor, Salve!

20
cts

LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA

UN ARTIFICE
DEL TOREO

ENRIQUE TORRES



Mirabiloso artista con el capote y valentísimo matador de toros que esta temporada está mejor que nunca, triunfando en cuantas corridas toma parte. En Barcelona, donde Enrique alcanzó un éxito grande en su última actuación, hay grandes deseos de volver a fruir pronto su arte excelso. ¿Cuándo va a ser eso, Sr. Balañá?